



Memorias de hambre y resiliencia

Migración e (in)seguridad
alimentaria durante y
pos-pandemia en Quito, Ecuador



USFQ PRESS

Universidad San Francisco de Quito USFQ
Paseo San Francisco, Av. Interoceánica, y S/N, Quito 170157
<https://libros.usfq.edu.ec/>

Bitácora Académica USFQ, vol. 17 - ISSN: 2737-6028

Memorias de hambre y resiliencia**Migración e (in)seguridad alimentaria durante la pandemia de Covid-19 en Quito, Ecuador.**

Autores: Yolanda Alfaro¹ y Cheryl Martens²

¹Investigadora posdoctoral, Instituto de Estudios Avanzados en Desigualdades (IEAD), Universidad San Francisco de Quito USFQ

²Directora de Instituto de Estudios Avanzados en Desigualdades (IEAD), Universidad San Francisco de Quito USFQ

Diseño y maquetación: Mateo Arcentales

Esta obra es publicada luego de un proceso de revisión por pares, bajo la modalidad doble ciego (*double blind peer-reviewed*) que contó con la participación de revisores académicos.

Esta obra se publica bajo los términos y las condiciones de la [Licencia Creative Commons Atribución–No Comercial 4.0 Internacional](#).

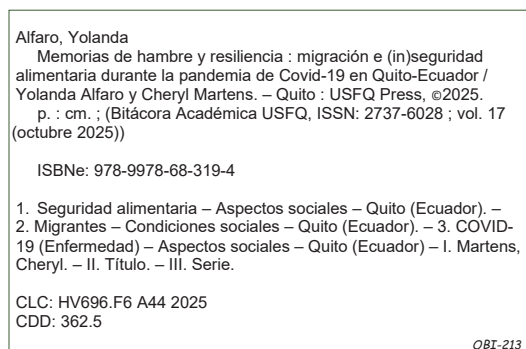
Publicado en línea en el OJS de la USFQ PRESS: <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/bitacora>

El uso de nombres descriptivos generales, nombres comerciales, marcas registradas, etcétera en esta publicación no implica, incluso en ausencia de una declaración específica, que estos nombres están exentos de las leyes y reglamentos de protección pertinentes y, por tanto, libres para su uso general.

La información presentada en este libro es de entera responsabilidad de sus autores. La USFQ PRESS presume que la información es verdadera y exacta a la fecha de publicación. Ni la editorial, ni los autores dan una garantía, expresa o implícita, con respecto a los materiales contenidos en este documento ni de los errores u omisiones que se hayan podido realizar.

ISBN: 978-9978-68-319-4

Catalogación en la fuente: Biblioteca Universidad San Francisco de Quito USFQ, Ecuador



Esta obra es publicada bajo una [Licencia Creative Commons Atribución–NoComercial 4.0 Internacional \(CC BY-NC 4.0\)](#).

Editor de esta serie monográfica: Alexis Hidrobo

Bitácora Académica USFQ es una publicación que refleja el espíritu reflexivo, crítico, plural y libre de la comunidad académica USFQ. El objetivo primordial es dar cuenta del trabajo científico, académico y humanista a través de revisiones actualizadas con el fin de acercar el conocimiento hacia la sociedad en su conjunto. Los artículos refieren “el estado del arte” de una materia en específico, buscando fundamentalmente facilitar y promover la circulación del conocimiento, el intercambio de ideas, su discusión y posterior comentario, mostrándose como una herramienta esencial para entender acerca de un tema en particular.

Más información sobre la serie monográfica *Bitácora Académica USFQ*: <https://revistas.usfq.edu.ec/index.php/bitacora>

Contacto:

Universidad San Francisco de Quito USFQ
Atte. Alexis Hidrobo | Bitácora Académica USFQ
Campus Santiago Gangotena
Calle Diego de Robles y Vía Interoceánica
Casilla Postal: 17-1200-841
Quito 170901, Ecuador

Memorias de hambre y resiliencia

Migración e (in)seguridad alimentaria durante la pandemia de Covid-19 en Quito, Ecuador:
Un estudio de PhotoVoice con migrantes y refugiados venezolanos

Revista Bitácora Académica - USFQ, octubre 2025, No. 17

Yolanda Alfaro¹ y Cheryl Martens²

¹Investigadora posdoctoral, Instituto de Estudios Avanzados en Desigualdades (IEAD),
Universidad San Francisco de Quito USFQ

²Directora de Instituto de Estudios Avanzados en Desigualdades (IEAD),
Universidad San Francisco de Quito USFQ

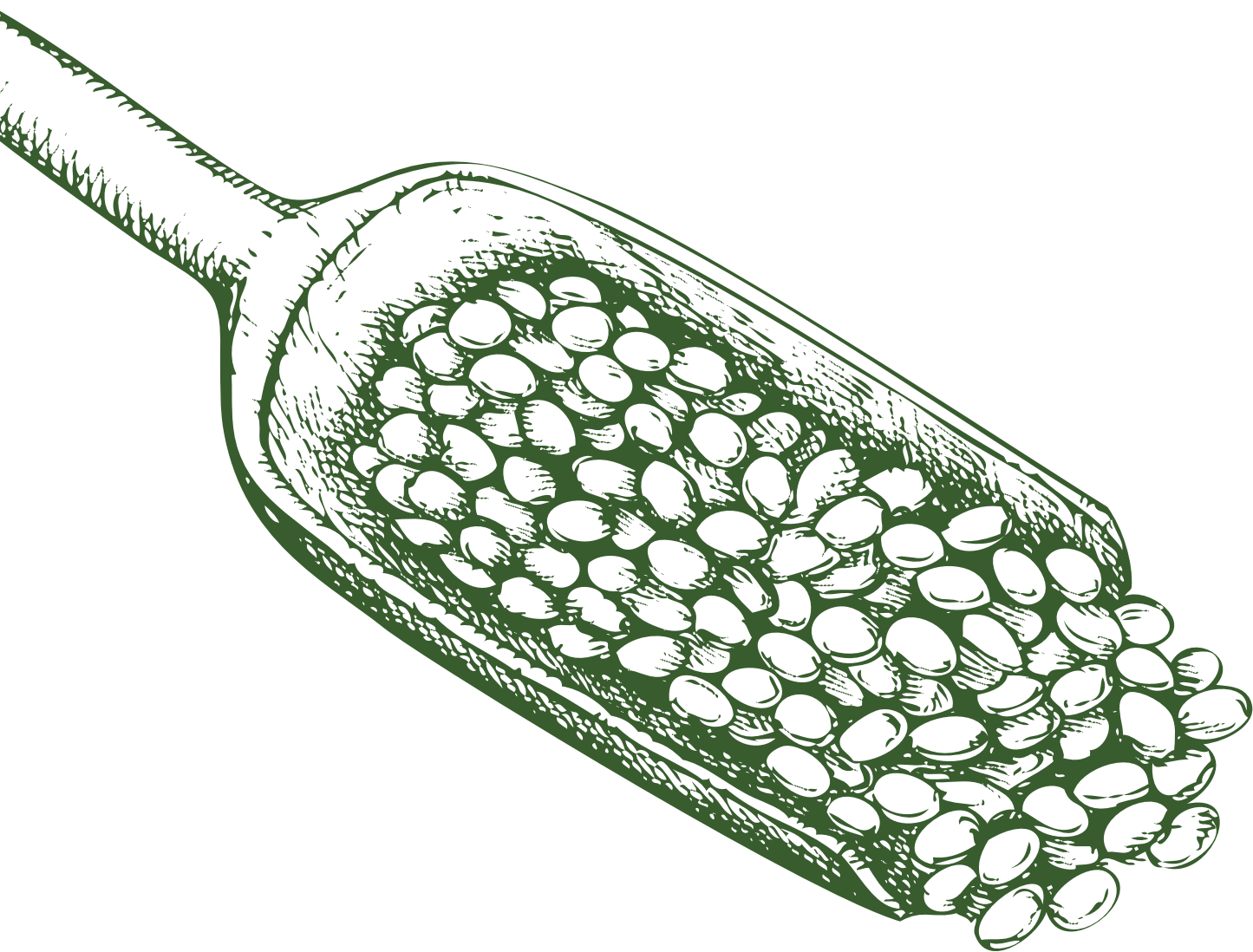


Contenido

| | |
|--|-----|
| Prólogo | 8 |
| Introducción | 10 |
| Apuntes metodológicos | 14 |
| Narrativas de resiliencia pospandemia | 20 |
| Conclusiones | 94 |
| Bibliografía | 100 |
| Créditos | 102 |



Prólogo



La pandemia de COVID-19 exacerbó múltiples desafíos globales, y uno de los más críticos fue la seguridad alimentaria, especialmente para las personas en situación de movilidad humana. Este grupo, compuesto por migrantes, refugiados y desplazados, enfrentó vulnerabilidades agudizadas debido a la interrupción de redes de apoyo, la pérdida de medios de vida y el acceso limitado a servicios básicos. En este contexto, la articulación entre la academia y las fundaciones de la sociedad civil se convirtió en una herramienta vital para abordar de manera efectiva los desafíos de la seguridad alimentaria.

La academia aporta un enfoque riguroso y basado en la evidencia para analizar la situación, identificando patrones y desarrollando soluciones innovadoras adaptadas a las circunstancias únicas de las personas en movilidad. Durante la pandemia, la Universidad San Francisco de Quito pudo analizar datos, realizar estudios de campo y desarrollar modelos predictivos para entender cómo la crisis sanitaria impactó la seguridad alimentaria de estos grupos. Por su parte, Fundación AVSI con su acceso directo a las comunidades, pudieron implementar rápidamente estrategias de respuesta y adaptarse a las necesidades cambiantes de la población.

Este trabajo conjunto permitió la creación de intervenciones basadas en un conocimiento profundo y contextualizado de la realidad de las personas en movilidad humana. Por ejemplo, mientras la academia proporcionaba análisis sobre las necesidades nutricionales y los riesgos a largo plazo, las fundaciones aseguraban que los recursos llegaran de manera efectiva a quienes más los necesitaban, integrando conocimientos científicos en la práctica diaria.

Las imágenes capturadas con este estudio de PhotoVoice revelaron la lucha diaria por acceder a alimentos seguros y suficientes, las estrategias de supervivencia y la resiliencia de las comunidades en movilidad. Al involucrarse directamente en el proceso de documentación, estas personas pudieron comunicar sus necesidades y prioridades de manera más efectiva a los responsables de formular políticas sobre la urgencia de la situación.

La articulación entre la academia y las fundaciones de la sociedad civil fue crucial para abordar los desafíos de la seguridad alimentaria durante la pandemia en personas en situación de movilidad humana. La técnica de PhotoVoice al proporcionar una plataforma para que estas personas expresaran su realidad, no solo ayudó a documentar la crisis, sino que también promovió un enfoque más inclusivo y participativo en la búsqueda de soluciones sostenibles.

Yubari Valero
Representante de la Fundación AVSI en Ecuador

Introducción



Este libro es el resultado del estudio realizado durante el primer año del proyecto MiFOOD Ecuador. Se centra en las experiencias alimentarias de personas refugiadas y migrantes venezolanas residentes en Quito quienes enfrentaron los efectos combinados de la crisis en su país de origen, las barreras estructurales en el país receptor y la pandemia COVID-19, la cual profundizó y exacerbó las condiciones de exclusión social, precariedad e inseguridad alimentaria en la que ya vivían. Aunado a esto se sumó la dependencia de redes informales o de asistencia humanitaria para hacer frente al limitado acceso a empleos formales y servicios públicos (Eguiguren y Martens, 2022).

El proyecto MiFOOD (Migración y Seguridad Alimentaria en el Sur Global) es una iniciativa internacional orientada a implementar una agenda de investigación y movilización de conocimientos de alto impacto cuyo enfoque prioritario está en las interacciones desatendidas entre la migración y la seguridad alimentaria.

Liderado por el Hungry Cities Partnership e integrado por más de 90 investigadores y organizaciones en países del Sur Global, este proyecto tiene como objetivo generar evidencia que permita comprender las vulnerabilidades que enfrentan las personas migrantes ante la inseguridad alimentaria para así influir en políticas públicas y fortalecer las capacidades institucionales frente a estos desafíos sistémicos. Es por ello que para comprender estas experiencias en su complejidad situamos el análisis en un marco estructural que reconoce cómo la migración venezolana en Ecuador está marcada por el colapso de las instituciones estatales, la hiperinflación y la escasez de bienes esenciales en Venezuela (Landaeta-Jiménez & Herrera, 2020).

Estos factores impulsaron a millones de personas a dejar su país encarnando un fenómeno migratorio cuyas características estructurales y coyunturales han provocado que la inserción en los países de destino sea crítica; pues aún con estos desplazamientos, la mayoría de las y los migrantes y sus familias permanecen en la necesidad de buscar opciones para la satisfacción de sus necesidades básicas de alimentación y garantizar la sobrevivencia cotidiana en el país de acogida.

El impacto de la pandemia de COVID-19 sobre las y los migrantes venezolanos en Quito puso en evidencia la exclusión social preexistente manifestada en el limitado acceso a alimentos básicos, servicios de salud, educación y vivienda. Aunado a esta situación, el confinamiento y la interrupción de las actividades económicas tanto informales como formales, terminaron por llevar estas condiciones al límite ya que muchos migrantes dependían exclusivamente del comercio informal o la venta ambulante para generar ingresos durante ese periodo. La consecuencia: una vulnerabilidad exacerbada que los obligó a recurrir a la asistencia humanitaria proporcionada por organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales (Milán & Martens, 2023).

Con el fin de documentar estas vivencias decidimos hacer una investigación participativa a través de la metodología PhotoVoice (Strack, Magill & McDonagh, 2004) la cual convocó a que las personas migrantes involucradas compartieran sus historias a través de imágenes; así como a tomar un papel activo en la construcción y análisis de esas experiencias. Es decir, quisimos centrarnos en la agencia de los participantes, en su hacer día a día desde la experiencia del traslado y la memoria.

Por una parte, esta estrategia nos dio la posibilidad de compartir una narrativa más rica sobre las trayectorias migratorias y las condiciones alimentarias en el país receptor. A partir de ella identificamos cómo las experiencias de escasez alimentaria en Venezuela dejaron huellas en la salud física de las y los participantes del estudio, marcando profundamente sus biografías para siempre.

La “memoria del hambre” compartida por las y los participantes del estudio representa un símbolo de su desplazamiento hacia Ecuador; ya que para muchas y muchos el hambre fue el principal impulso para migrar y buscar mejores condiciones de vida en este país. Para la mayoría de las y los participantes migrar, indudablemente, mejoró su calidad de vida en comparación a su último año vivido en Venezuela.

Sin embargo, dejar su país de origen no ha significado necesariamente una solución a sus dificultades de acceso a alimentos: persiste la inseguridad alimentaria debido, entre otros factores, a la falta de acceso a empleos formales bien remunerados.

Por otra parte, la metodología PhotoVoice permitió que emergiera una voz colectiva.

Si bien el título de este libro subraya la relación entre dos elementos centrales del estudio: el recuerdo de la escasez (“hambre”) y la capacidad de resistir y de crear estrategias organizativas para enfrentar las barreras estructurales que limitan el acceso a alimentos y a una vida digna en Ecuador (“resiliencia”); la “memoria del hambre” que aquí compartimos busca, por sobre todo, resignificar la carencia poniendo de relieve la capacidad humana de organizarse, integrarse y desarrollar estrategias de adaptación en un nuevo entorno. Esta visión colectiva de la resiliencia es esencial para comprender cómo los migrantes transforman sus experiencias de hambre y privación en agencia y resistencia.

De esta manera proponemos un enfoque que cuestione la visión individualista de la resiliencia que la concibe como una capacidad interna del sujeto al margen de lo social.

Los hallazgos demuestran que los procesos de resiliencia son comunitarios y se encuentran profundamente interconectados con los recursos sociales, económicos, culturales y políticos a los que las y los migrantes puedan acceder (Olcese, et. al., 2024)

Les invitamos a explorar este libro con una mirada abierta y reflexiva; de modo que estas narrativas visuales y verbales movilicen miradas críticas, empáticas y comprometidas con los derechos de las personas en movilidad humana. A través de las voces, imágenes y experiencias que aquí se presentan, esperamos que reconozcan las historias de fortaleza y solidaridad que han construido a lo largo de su travesía, además de los desafíos que enfrentan las y los migrantes venezolanos en su búsqueda de seguridad alimentaria en Ecuador.



Apuntes metodológicos



¿Qué es el Photovoice?

Para las ciencias sociales el PhotoVoice es un método de investigación participativa que utiliza la fotografía como herramienta principal para que los miembros de una comunidad o colectivo documenten y reflexionen sobre sus necesidades y realidades desde sí mismos. Se basa en los principios de la investigación-acción, por lo que no solo se obtienen datos de quienes participan; sino que las y los participantes asumen un papel activo en el análisis de lo que documentan y en la generación de conclusiones que conduzcan a propuestas de cambio (Wang & Burris, 1997).

Esta metodología invita a que las personas involucradas “capturen” con la cámara sus experiencias cotidianas para, posteriormente, discutir en grupo sus imágenes; identificando así los temas que consideran más relevantes, tanto de forma individual como colectiva (Evans-Agnew & Rosemberg, 2016). Las fotografías y las narraciones de las y los participantes así recolectadas, fomentan la reflexión, el conocimiento y el diálogo crítico cuando sus experiencias, perspectivas, interpretaciones, emociones y acciones concretas son reveladas en conjunto (Simmonds, Roux & ter Avest, 2015).

De esta manera se impulsa un proceso de empoderamiento colectivo especialmente útil en contextos donde ciertas voces están marginadas o subrepresentadas, permitiendo que se expresen de forma directa los significados subjetivos de sus vivencias (Wang, 1999) y, en algunos casos, se incida en la formulación de políticas públicas que respondan a sus necesidades (Jarldorn, 2018).

¿Cómo utilizar PhotoVoice para investigar la relación entre migración e inseguridad alimentaria?

Para investigar la relación entre migración y la inseguridad alimentaria con el método de PhotoVoice adoptamos la perspectiva interseccional (Magliano, 2015) reconociendo que el género, la orientación sexual, el estatus migratorio, la edad y la condición socioeconómica, entre otras características, configuran experiencias migratorias diferenciadas y condicionan de manera distinta la relación con la inseguridad alimentaria. En tal sentido, organizamos tres grupos de discusión con perfiles sociales diversos para documentar diversas experiencias y factores que inciden en la inseguridad alimentaria de la población migrante:

Grupo 1: Migrantes y refugiados LGBTQ+

Se eligió este colectivo porque reconocemos que la violencia y persecución motivadas por su orientación sexual o identidad de género incrementan su vulnerabilidad, repercutiendo directamente en su seguridad alimentaria (Martens, et. al., 2023). Nuestra intención: visibilizar las múltiples formas de discriminación que enfrentan, tanto en sus países de origen como en los de acogida, incorporando en este estudio las condiciones que impactan su acceso a recursos básicos.

Grupo 2: Mujeres migrantes, jefas de hogar

Al seleccionar este grupo hemos podido profundizar en los desafíos específicos que enfrentan las mujeres migrantes, sobre todo las madres, quienes asumen una doble carga de trabajo como proveedoras económicas y cuidadoras principales. Su responsabilidad de garantizar tanto su propia seguridad alimentaria como la de sus familias, bajo condiciones de precariedad, nos ofrece una visión particular de las barreras y estrategias que desarrollan para subsistir (Mejía, 2024).

Grupo 3: Migrantes adultos

Con la finalidad de comprender las diferencias y similitudes entre hombres y mujeres migrantes, este grupo reúne personas adultas de diversas edades. Explorar cómo la edad, el género y el estatus migratorio influyen

en sus experiencias de inseguridad alimentaria nos permitió identificar patrones comunes y divergentes, así como el papel de las redes de apoyo y las oportunidades laborales en su proceso de adaptación. En total participaron once mujeres y seis varones con edades entre 26 y 68 años. Trece eran de nacionalidad venezolana en situación migratoria regular y dos con estatus de refugiado. Trece tenían hijos a su cargo. Ocho mujeres se auto identificaron como jefas de hogar. Diez personas trabajaban en el comercio informal o en microemprendimientos. Dos tenían empleo formal y el resto tenía empleos esporádicos en el sector de servicios.

Cada grupo de discusión se reunió en tres sesiones.

En la primera se invitó a las y los participantes a colaborar activamente en el diseño, discusión y análisis del estudio. Ahí se discutieron los objetivos metodológicos, los principios éticos y el valor de las imágenes para narrar la experiencia de vida individual y colectiva. Como estrategia para que las y los participantes se apropiasen de los objetivos del PhotoVoice, dos preguntas guía fueron utilizadas: ¿Por qué trabajar con fotos? y ¿Qué necesito saber para sacar fotografías?

Cada grupo de discusión se reunió en tres sesiones.

1. Reflexionar sobre la alimentación cotidiana.
2. Identificar los cambios en la dieta y el acceso a alimentos debido a la experiencia migratoria.
3. Recordar las condiciones de vida antes de migrar.
4. Reconocer cómo la pandemia afectó sus condiciones alimentarias.
5. Explorar las acciones tomadas antes y después de la pandemia para enfrentar la inseguridad alimentaria.

Es importante señalar que los ejes 3 y 5 son el resultado de la primera sesión, ya que inicialmente no estaban contemplados en la investigación, además de que el eje 4 se trabajó utilizando fotografías del archivo personal de los participantes.

Con base en estos primeros consensos tomamos como referencia diferentes estudios sobre trayectorias migratorias para perfeccionar nuestra metodología (Rivera, 2012). Este criterio nos permitió organizar la investigación en torno a tres momentos clave:

1. Antes de la migración. Esta fase es esencial para contextualizar los cambios que la migración ha provocado en sus hábitos alimentarios y en su relación con el acceso a los recursos.
2. Durante la migración y el asentamiento. Aquí se investigó cómo la experiencia migratoria impactó directamente en la inseguridad alimentaria.
3. Después de la pandemia de COVID-19. En esta etapa analizamos cómo la pandemia afectó las condiciones alimentarias de los migrantes y las estrategias de adaptación que desarrollaron durante y después de la crisis sanitaria.

En su primer momento este abordaje por etapas nos permitió comprender de manera integral la trayectoria y las transformaciones que experimentaron las personas migrantes en relación con su seguridad e inseguridad alimentaria; dejando para su segundo y tercer momento el trabajo con las fotografías capturadas por las y los participantes.

A cada uno se le pidió iniciar su relato asignando un título a la fotografía tomada para después asociarla a una emoción; pues entendemos que el proceso de narrar no comienza con el recuerdo en sí, sino con la emoción que lo evoca. Esa primera “actitud cargada” sirvió como puerta de entrada al recuerdo; nos ayudó a comprenderlo, a darle un significado, a encontrar su importancia y a tejer una narrativa que enmarcara la experiencia individual de cada participante (Bruner, 2000).

El ejercicio tuvo como guía la técnica SHOWeD (Nation Association of County & City Health Officials, 2007) la cual explora los significados detrás de cada imagen a través de preguntas detonantes como: ¿qué ves aquí?, ¿cuál es el contexto de la foto?, ¿qué está ocurriendo realmente?, ¿cómo se relaciona esta imagen con tus condiciones de vida actuales? y ¿qué significa esta imagen para ti?

Este proceso resignifica las experiencias de vulnerabilidad a través del trabajo con la memoria, los afectos y la introspección. Al compartir las fotografías y reflexionar sobre su significado pudimos generar un espacio de diálogo que nos facilitó una comprensión más profunda de los contextos individuales y colectivos por los que atravesaron estas personas respecto a su inseguridad alimentaria. Además, nos facilitó un intercambio enriquecedor de perspectivas conectando a las y los participantes con sus raíces y experiencias, al tiempo que compartían esas vivencias con otros; aspecto que nos permitió identificar insights (reflexiones clave) más allá de lo que está explícitamente representado en las fotos capturadas.

Para organizar, sistematizar e interpretar los más de 50 foto-relatos obtenidos se utilizó el enfoque de la teoría fundamentada (Sheridan & Storch, 2009), el cual permite identificar categorías emergentes sin imponer marcos interpretativos previos. Las fotografías daban cuenta de momentos cotidianos, prácticas, rutinas, costumbres y relaciones; pero también de recuerdos, sentimientos de añoranza y de pérdida contrastados con anhelo, esperanza y resiliencia. Se observó cómo las emociones asociadas a cada etapa migratoria —antes, durante y después de la pandemia— se articulaban en una narrativa más compleja de lo alimentario y lo migrante. Se identificaron las siguientes emociones en estos tres momentos clave: (1) antes de migrar, caracterizado por la nostalgia y la escasez en Venezuela; (2) durante el asentamiento, donde emerge la incertidumbre y suceden las estrategias de supervivencia; y (3) después de la pandemia, momento de reorganización, resiliencia y esperanza.

Con el propósito de profundizar en la comprensión de esas categorías emergentes identificadas realizamos, además, un análisis narrativo (Hauser, et. al., 2006) de los relatos orales y de las fotografías para revelar cómo las historias personales de las y los migrantes / refugiados suceden en complejidades subjetivas siempre vinculadas al cambio y la supervivencia (de Lange, et. al., 2007).

“La memoria del hambre” emergió así como un eje central de la narrativa colectiva, reflejando tanto la vulnerabilidad que acompaña a las personas migrantes y refugiadas, su capacidad de resistencia, reorganización y adaptación; así como la reafirmación de su voluntad por vivir.

Como último paso de nuestra metodología y en colaboración con diferentes actores estratégicos, organizamos la exposición “Migración e inseguridad alimentaria: Narrativas de resiliencia post pandemia”. Dicho evento tuvo el propósito de presentar los principales hallazgos del proyecto al tiempo que sirvió como una plataforma para visibilizar la capacidad de las y los migrantes para redefinir sus relaciones con la alimentación y enfrentar las crisis de manera solidaria y comunitaria.



Migración e inseguridad alimentaria:

Narrativas de resiliencia pospandemia

Exposición presentada en el Centro de Arte
Contemporáneo de Quito. Febrero 2024



Se dice que una imagen tiene el poder de mostrar lo que las palabras son incapaces. Asimismo un relato tiene un valor único frente a la imagen porque da sentido a la percepción de una vivencia subjetiva, algo que ella no puede narrar. Lo anterior queda en evidencia con la exposición "Migración e inseguridad alimentaria: Narrativas de resiliencia post pandemia", compuesta por 44 foto-relatos que recogieron la experiencia vivida por 17 hombres y mujeres migrantes y refugiados durante la pandemia en la Ciudad de Quito. Aquí, ni la imagen ni las palabras pueden separarse porque juntas recuperan, revelan y comparten la memoria de lo perdido, lo soñado y también lo encontrado en el camino.

Andreina, Alexandra, Arturo, Betty, Camila, Eduardo, Emma, Fabián, Franklin, Gimmy, Ida, Jhoana, Lenis, Luz, María Laura, Marco, Siri; participantes y creadores de esta experiencia nos comparten cada una de sus historias con una claridad semejante a la de una radiografía: la imagen de un padecimiento desconocido que parece indescifrable hasta que reconocemos en ella el tejido siempre doliente de la condición migratoria.

Pero en ese doloroso reconocimiento también vemos con claridad la resiliencia como una manera de dejar ir y de generar arraigo, de sanar. Hacemos visible el sobrevivir como un acto de insumisión.

Entre el contenido manifiesto (lo que comen) y el contenido latente (cómo se alimentan) la resiliencia se alza como una voz colectiva que nos interpela. Las narrativas aquí reunidas nos invitan a pensar la alimentación no solo como necesidad biológica; sino como territorio de memoria, identidad, poder, género y dignidad.

Agrupados en cinco categorías analíticas emergentes del proceso de investigación participativa, los foto-relatos aquí reunidos son una demanda que nos toca, nos llama, nos irrumpe y nos coloca frente a la necesidad de pasar de la mirada a la acción, o como dice Vir Cano, "de conectar materialidades, voluntades y de actuar en conjunto".



La vida cotidiana

La vida cotidiana es el espacio donde se manifiestan de forma más evidente y, a la vez más invisibilizada, las desigualdades estructurales que enfrentan las personas migrantes. En esta categoría los foto-relatos recogidos revelan las rutinas, prácticas y hábitos alimentarios que las y los participantes han adoptado a partir de su experiencia migratoria; así como la constante lucha que deben emprender para acceder a los alimentos necesarios para la vida diaria.

En esta categoría nos percatamos que las decisiones sobre qué y cómo comer no están determinadas únicamente por la disponibilidad de productos; sino sobre todo, por la precariedad económica y la inseguridad laboral propias de su condición migratoria. Es en este apartado donde entendemos cómo la alimentación cotidiana aparece como un campo de tensiones y resistencias donde, día a día, se juega la reproducción de la vida en condiciones de desigualdad.

Aquí, las imágenes y relatos evidencian cómo las prácticas alimentarias están profundamente condicionadas por factores estructurales y vulnerabilidades previamente existentes. La tensión permanente entre lo que es asequible y lo que sería nutricionalmente adecuado, entre lo que se consigue y lo que realmente se desea consumir; son una constante definitoria.

En el caso de las mujeres migrantes, jefas de hogar, estas tensiones se intensifican. Con frecuencia deben resolver cómo alimentar a sus familias con recursos escasos, recurriendo a alimentos baratos y de bajo valor nutricional, lo que dificulta mantener una dieta saludable y diversificada.

Es por ello que la inseguridad alimentaria que se muestra no puede entenderse únicamente como una carencia fisiológica o nutricional, sino como una experiencia compleja, multidimensional y situada. Se trata de una vivencia que entrelaza factores económicos, sociales, afectivos y culturales; que involucra decisiones marcadas por la precariedad y que afecta simultáneamente al cuerpo, las emociones y las relaciones sociales.









Moreno Cariño

Batido de plátano verde:

Le pongo vainilla

O lo que haya en ese momento.

Mezclo todo lo que encuentro, siempre me invento cualquier cosa.

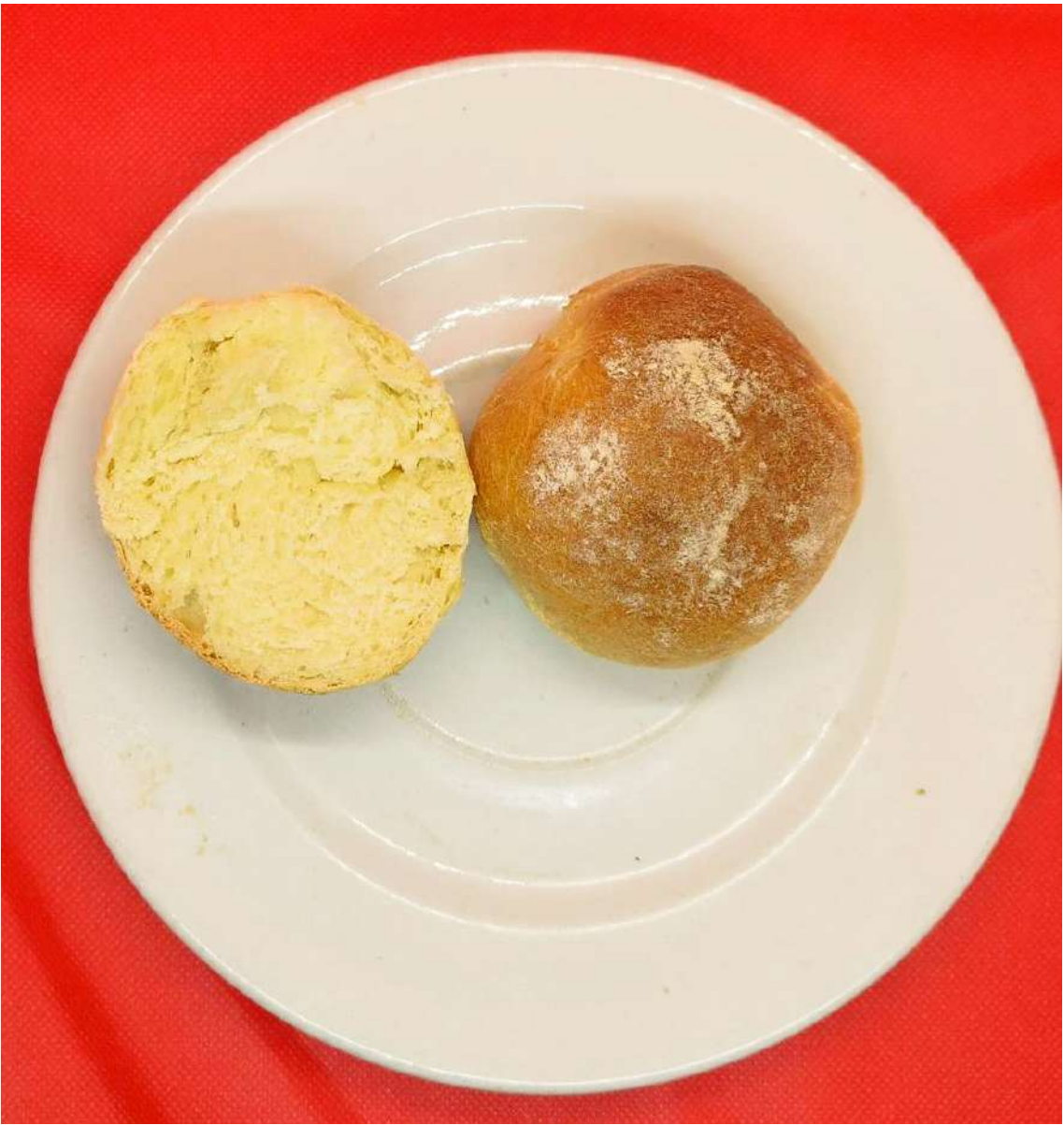
Johana, 18 de octubre de 2023

El país de la fantasía

Es una sopa de acelga. Fue la primera vez que la probaba y me gustó mucho. En el trabajo que estaba trabajando todos los días hacían sopa, todo tipo de sopas. A la hora del almuerzo yo decía: !otra vez sopai Era como estar viviendo en una fantasía, porque en Venezuela no se acostumbra comer sopa.

Alexandra, 18 de octubre, 2023









Mejor sin pasas

att. Los niños

Yo le puse pasas para que sea más rico, pero no les gusto a mis hijos. Hoy como se mejoró un poco el presupuesto, les hice:

Arroz

Con atún

Papas picadas

Mayonesa con una

Zanahoria que tenia guardada del otro día

Johana, 18 de octubre de 2023







Mi compañera

Le puse “mi compañera” por mi mamá. Desde muy niña me mudé a vivir con mi hermana y conviví poco con mi mamá, pero de vez en cuando ella me hacía ese tipo de arepa:

Con salchicha

Mantequilla

Por eso me recuerda mucho a ella

Yo preparo las arepas, pero no siento el mismo sabor que ella le daba. No sé qué hacía o cómo hacía ella, pero extraño su sazón.

Andreina, 29 de septiembre de 2023.

Hamburguesa

Aquí está una minihamburguesa. Me acostumbré a comer así por la noche o a veces en el desayuno:

Tiene carne molida

Tiene cebolla

Tiene salsa de tomate y mayonesa
y cuando hay, le pongo queso.

Camila, 29 de septiembre de 2023.







Arroz con...

“Esta foto yo la llamé “arroz con...” porque el arroz

Con salchicha

Con huevo

Con salsa de tomate,

Con plátano

Literalmente lo es todo en un momento de urgencia.

Siri, 6 de octubre de 2023



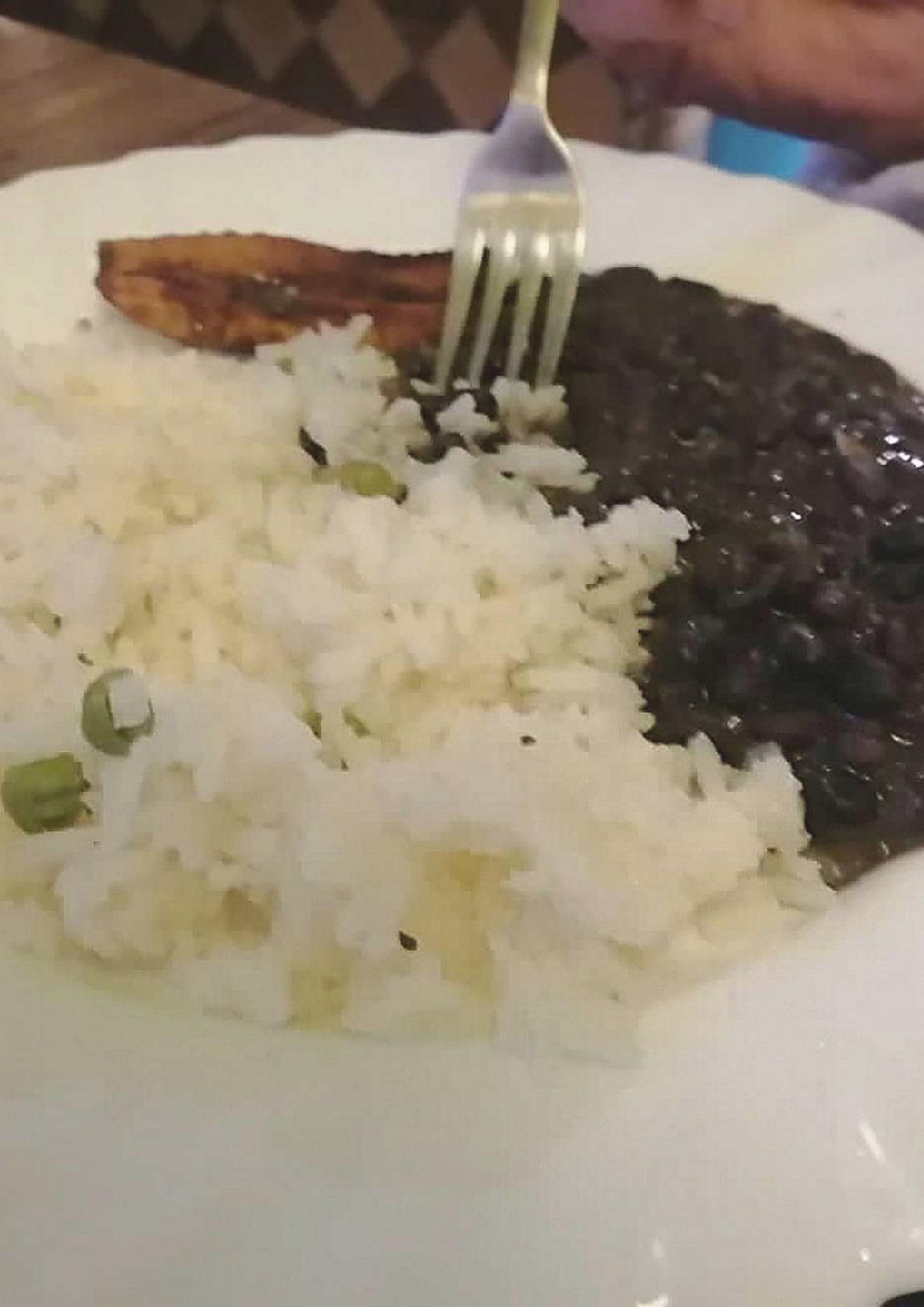
Small, illegible label on the wall.



Azalia



INNOVA

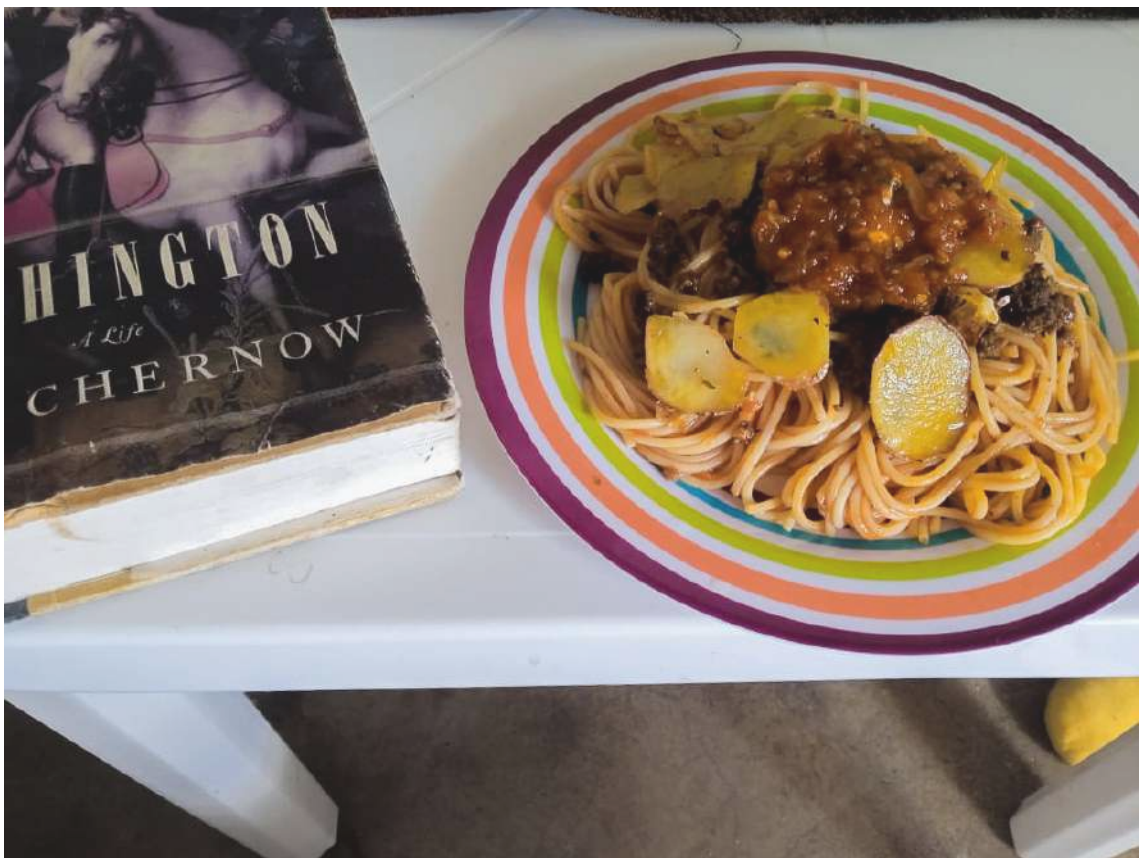


Lo llenamos con el corazón

Esto fue anoche. La cena que logré compartir con unas amistades. Si se dan cuenta hay algo que falta. Aunque fue muy humilde la cena, lo que faltaba lo llenamos con el corazón y alegría. Hay que arroparse hasta donde alcanza la cobija.

Gimmy, 15 de octubre de 2023







Jueves

Ayer no pudimos almorzar. No teníamos plata. Después de cobrar una platica, por la tarde, fuimos y compramos los ingredientes. Y decidí hacer un arroz criollo:

Con guacamole

Con papá criolla, la amarillita

Compré panceta para hacer chicharrón,

Compré carne de cerdo

Compré cabellos de Ángel

Hice arroz a la criolla con ingredientes de acá. Saber cocinar es saber trabajar con lo que tienes a la mano.

Fabian, 29 de septiembre de 2023









Memorias de hambre

Las memorias de hambre emergen como un eje central de esta narrativa colectiva. En esta categoría los foto-relatos reviven tanto la escasez alimentaria sufrida en Venezuela como el recuerdo de la abundancia que precedió a la crisis. Las y los participantes nos señalaron que migraron porque “el hambre se volvió intolerable”.

Sin embargo, esta memoria del hambre no queda confinada al pasado.

En el contexto migratorio al que tuvimos acceso, esta memoria incorporó nuevas situaciones de escasez vividas durante la pandemia de COVID-19. Muchas personas enfrentaron dificultades casi insalvables para acceder a alimentos y sostener una dieta adecuada. En esos momentos el recuerdo de la escasez en Venezuela no solo se activó como una comparación sino que adquirió una presencia concreta en un presente en precariedad.

La convivencia entre memorias pasadas y carencias actuales configuró así una experiencia que no es lineal ni resuelta, una en la que el hambre se inscribe como una continuidad vivida en distintos territorios y bajo distintas formas de exclusión.

Esta categoría nos permite, entonces, comprender que la inseguridad alimentaria no se presenta como un evento puntual para las y los migrantes sino como una condición persistente que adquiere nuevos significados en el proceso de su integración al país de destino.





La solidaridad no cierra

Cuando fue la pandemia y todo estaba cerrado nosotros llamamos a la solidaridad. Todo estaba cerrado, pero había que alimentarse, las personas necesitaban comer. Yo soy de un barrio donde hay bastante necesidad por eso todos los días se hacían ollas de comida. Llegamos a dar 16,000 platos de comida en la pandemia, nuestra prioridad eran los niños. Caritas nos apoyó con ese proyecto.

Ida, 25 de octubre de 2023



Los sabores de mi llano

Esta foto me lleva a mi niñez. Son bollitos de maíz, como las humitas, pero es de choclo tierno, nosotros le decimos jojoto. Es una comida súper básica, pero es muy del llano por eso me lleva a mi niñez. Mi bisabuela los hacía, mi abuela los sigue haciendo y mis tías también los hacen en Venezuela.

Arturo, 29 de septiembre de 2023



Granos de fortaleza

En Venezuela, antes de venirme, ya faltaba el pollo y la carne. Los granos era la forma que teníamos de fortificarnos, de fortalecernos, de alimentar a nuestros hijos. No teníamos una alimentación balanceada, siempre había arroz y granos, pero no vegetales porque conseguir era imposible.

Ida, 18 de octubre, 2023





Resignificando los procesos alimenticios

Resignificar los procesos alimenticios implicó para esta investigación reconstruir la relación de las y los participantes con la comida en un nuevo contexto cultural atravesado por la experiencia migratoria.

Los foto-relatos en esta categoría nos muestran cómo los ingredientes locales ecuatorianos se integran en preparaciones tradicionales venezolanas exponiendo de este modo como la alimentación se transforma en un espacio de negociación entre lo propio y lo ajeno donde se reconfiguran sentidos, prácticas, rutinas y vínculos.

Se debe apuntar además, que para las personas migrantes este proceso surgió más como una necesidad de adaptación al país de acogida que como una elección, especialmente al entorno barrial y cotidiano donde desarrollarían su vida. La incorporación de nuevos productos implicó entonces decisiones cotidianas que no siempre fueron sencillas porque no respondían a una intención de fusión cultural; sino a condiciones materiales que les obligaban a transformar lo que se cocinaba y, en consecuencia, el cómo se cocinaba.

En este proceso las mujeres desempeñaron un papel central. Su capacidad de reorganizar la alimentación familiar en contextos de escasez se expresó en la forma en que pudieron sostener la dimensión vital del hogar adaptando saberes, ajustando porciones y manteniendo prácticas de cuidado en condiciones adversas en medio de la carga constante que implica el trabajo doméstico y la atención a la familia.





Ecuador y Venezuela: una conexión culinaria

Entre la costa venezolana y la costa ecuatoriana no existe mucha diferencia, todos somos parte de un mundo y no debería haber la diferenciación entre los países.

Arturo, 29 de septiembre de 2023





El maíz, ese tostadito

Cuando era niño vivía en una parte en Colombia que se llama Boyacá y comía ese maíz tostado. Hace 30 años que no comía porque en otras partes de Colombia no se consigue. Vine a encontrarlo acá. Es algo que me gusta, es como un manjar. Y es barato.

Fabián, 29 de septiembre de 2023









Tres tazas

La primera vez que vi la colada morada me sorprendió y dije: “Dios mío, ¿qué es esto?”. Tenía que probarla, así que entré a la primera panadería que vi, pero me supo horrible: no tenía fruta, no tenía nada. No me gustó. Se lo comenté a una amiga ecuatoriana, y ella me dijo: “Ya vas a ver, vas a probar la mía”. Ese día, sin vergüenza, me tomé tres tazas calientes.

Ida, 18 de octubre de 2023

Adaptación

Yo conocí el cevichocho en los mercados. Iba a comprar verdura y me llamó la atención el curtido ecuatoriano. Un día lo probé y me encantó. Y ahorita es una de las cosas que más quiero del Ecuador. Cuando estoy deprimida mi esposo me dice: ve un rato al mercado y te compras un cevichocho.

María Laura, 18 de octubre de 2023







Sobrevivir en tiempos de crisis

Esta categoría recoge las estrategias inmediatas que las y los migrantes pusieron en práctica para acceder a alimentos durante momentos críticos, particularmente durante la pandemia de COVID-19. Los foto-relatos aquí reunidos documentan las formas de afrontar la escasez recurriendo a redes informales de apoyo, reduciendo porciones, sacrificando la calidad nutricional de la dieta y gestionando emocionalmente el hambre en el hogar; estrategias todas que fueron respuestas estructurales ante condiciones prolongadas de exclusión.

En este contexto las decisiones alimentarias cotidianas estuvieron marcadas por la urgencia, la inestabilidad del ingreso y la falta de acceso a mecanismos de protección social. La inseguridad alimentaria aparece por lo tanto como la expresión de un sistema que no garantiza el derecho a la alimentación.

El sobrevivir en tiempos de crisis está atravesado también por desigualdades de género: los foto-relatos de mujeres en este apartado deja ver cómo ellas priorizan la alimentación de sus hijos e hijas por encima de su propio bienestar.

Esta desigual distribución del hambre dentro del hogar revela los efectos concretos de las normas de género en contextos de crisis; pues esta práctica no responde simplemente a una decisión personal sino que además, evidencia cómo las normas de género posicionan a las mujeres como principales responsables de sostener la alimentación familiar en escenarios de escasez.



ARROZ

OSO

ENVEJECIDO



Pandemia

Esta es una despensa que me regalaron en la iglesia Francisco de Asís. Yo les escribí diciéndoles que no tenía alimentos y me dieron esta despensa. Pesaba bastante. Yo fui sola porque mi esposo y mi hija son asmáticos. Yo no los dejaba ir, salía yo sola.

María Laura, 25 de octubre de 2023



Cachapa sabática

Le puedo poner “Cachapa sabática”, porque la pandemia para mi fue en cierto modo un año sabático, porque yo no me la pasé tan mal, trabajaba en línea.

Arturo, 25 de octubre de 2023



Raíces de mi tierra

"Las raíces de mi tierra" porque, durante la pandemia, empezamos a aprender cómo sembrar nuestros propios alimentos. Consideramos que, si puedes producir tus propios productos, si los cultivas tú mismo, siempre tendrán un sabor mejor. De hecho, ayer cociné con las cosas que sembré yo misma en mi jardín.

Johana, 25 de octubre de 2023



Pan divino

Le puse "El pan divino" a esta foto porque me recordó que, durante la pandemia, no teníamos qué comer. Ese día no habíamos comido y, como cosa de Dios, una señora llegó con unas cinco libras de harina y me dijo: "Tome, María Laura, haga algo con esto". Yo pensé: ¿qué hago con tanta harina? Y me puse a inventar pan, porque nunca antes lo había hecho. Me acuerdo de que mi niña estaba súper feliz, como si le hubiera dado la mejor comida del mundo. Saqué como 30 panes, y comimos de ellos durante dos días seguidos.

María Laura, 25 de octubre de 2023





Resistencia y organización

A lo largo de este recorrido la resistencia de las personas migrantes y refugiadas se manifestó, dentro y fuera de la exposición, en su capacidad para organizarse colectivamente.

Su resistencia nos enseñó a cómo transformar la vulnerabilidad en acciones como la creación de redes comunitarias para distribuir alimentos, el intercambio de recursos y la implementación de huertos caseros para así enfrentar la inseguridad alimentaria en conjunto. Estas formas de organización no solo les permitieron sobrevivir sino también construir espacios de apoyo mutuo y de afirmación política. En este escenario, insistimos, muchas mujeres desempeñan aún un rol clave en la sostenibilidad de redes solidarias, visibilizando una resistencia feminizada y comunitaria.

En un entorno marcado por la exclusión; la resistencia alimentaria es también una forma de disputar el derecho a una vida digna.





Conclusiones

El PhotoVoice que les hemos compartido sobre la inseguridad alimentaria de la población venezolana en Quito, migrantes y refugiados, durante la pandemia, nos permitió documentar las profundas vulnerabilidades a las que estuvieron expuestos día a día.

Desde una perspectiva metodológica el uso de esta herramienta ayudó a visibilizar y co-construir el conocimiento desde las voces de quienes suelen ser silenciados en las estadísticas o en los discursos oficiales. La combinación de imagen, narrativa y análisis colectivo facilitó un proceso ético y crítico de investigación que da cuenta del potencial de las metodologías participativas para investigar experiencias de vulnerabilidad desde una lógica no extractivista.

El uso de esta herramienta metodológica fue, en definitiva, clave para alcanzar este nivel de comprensión. A partir de su aplicación planteamos tres conclusiones centrales:

I.

Este estudio evidencia que la inseguridad alimentaria es una experiencia estructural que acompaña los procesos de migración forzada o en contexto de crisis; la cual está marcada por trayectorias previas de exclusión social, económica y política.

Lejos de ser una experiencia superada al llegar al país de destino, la inseguridad alimentaria continúa en el marco de sistemas de acogida fragmentados, el desigual acceso a derechos y a la discriminación manifiesta cotidianamente.

El enfoque interseccional permite desde este estudio comprender cómo las experiencias de inseguridad alimentaria están profundamente atravesadas por múltiples formas de exclusión. Las barreras no son únicamente económicas porque además se inscriben en estructuras sociales desiguales que afectan de manera diferenciada a quienes migran. De igual manera esta perspectiva nos permitió visibilizar cómo las distintas identidades —de género, clase, origen, situación migratoria y responsabilidades familiares— inciden tanto en las condiciones de acceso a los alimentos como en las estrategias de afrontamiento.

Es imperante apuntar en esta reflexión que, en particular, las mujeres migrantes al insertarse en empleos informales mal remunerados y muchas veces inestables, enfrentan siempre serias limitaciones para garantizar una alimentación adecuada a sus hijos e hijas. Trabajos como las labores domésticas, la venta ambulante o la atención en pequeños negocios sólo les ofrecen bajos ingresos que con frecuencia están marcados por la ausencia de protección social, horarios extensos y condiciones laborales precarias.

A esta precariedad se suman las responsabilidades de cuidado las cuales siguen recayendo de manera desproporcionada sobre ellas; situación que se agrava para las mujeres madres jefas de hogar, puesto que deben asumir en solitario el cuidado de hijas e hijos en un contexto migratorio hostil con escasos recursos y sin una red familiar.

Así, el cruce entre género y maternidad configura vulnerabilidades estructurales, agravadas por la pobreza, la discriminación y la ausencia de políticas públicas sensibles.

II.

Esta investigación demuestra que las experiencias alimentarias de las personas migrantes y refugiadas no son estáticas; sino que se transforman a lo largo de sus trayectorias vitales.

Los foto-relatos aquí reunidos revelan una relación densa entre alimentación, memoria y agencia. La evocación de sabores, recetas y prácticas culinarias funciona como una forma de re-inscripción identitaria que articula el pasado con el presente desde una lógica de resistencia afectiva.

Esta dimensión simbólica adquiere especial relevancia entre las mujeres; pues

son ellas quienes sostienen los cuidados cotidianos, reorganizan la vida doméstica y transmiten saberes culturales en contextos de escasez.

Las memorias de hambre expresadas en los relatos de escasez alimentaria vivida en Venezuela fueron no sólo una causa de migración; sino el referente persistente que configura la percepción y el significado de la alimentación vividas en el nuevo entorno.

Las imágenes recogidas dan cuenta de momentos críticos de esta transición: estrategias para acceder a alimentos, dependencia de ayudas externas, deterioro de la dieta cotidiana. Por otra parte, aunque la pandemia exacerbó la inseguridad alimentaria; ésta también reforzó la solidaridad comunitaria como sostén fundamental. Los relatos documentan cómo en ese contexto emergieron formas de resiliencia colectiva tales como huertos urbanos, ollas comunitarias y redes de cuidado desde el entorno local.

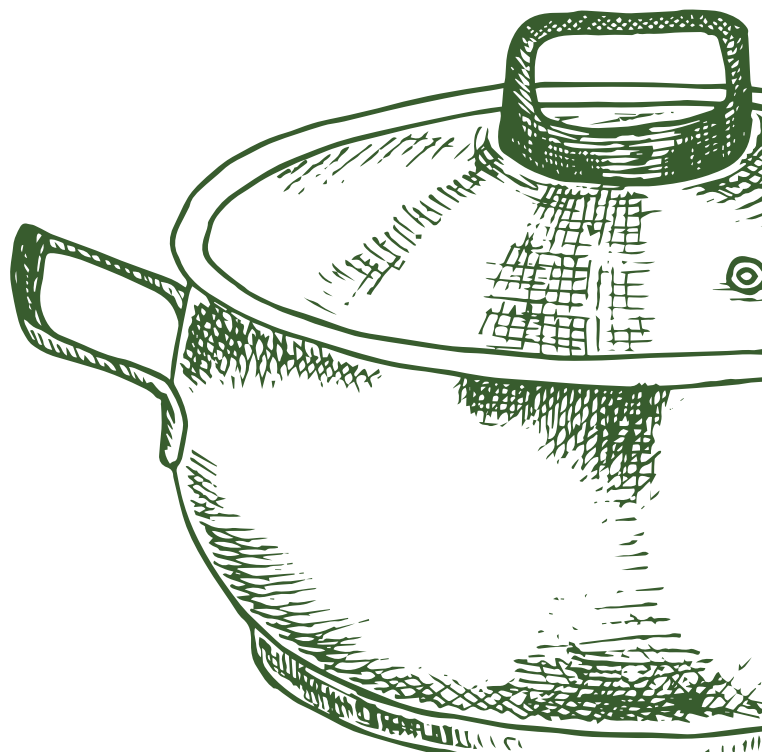
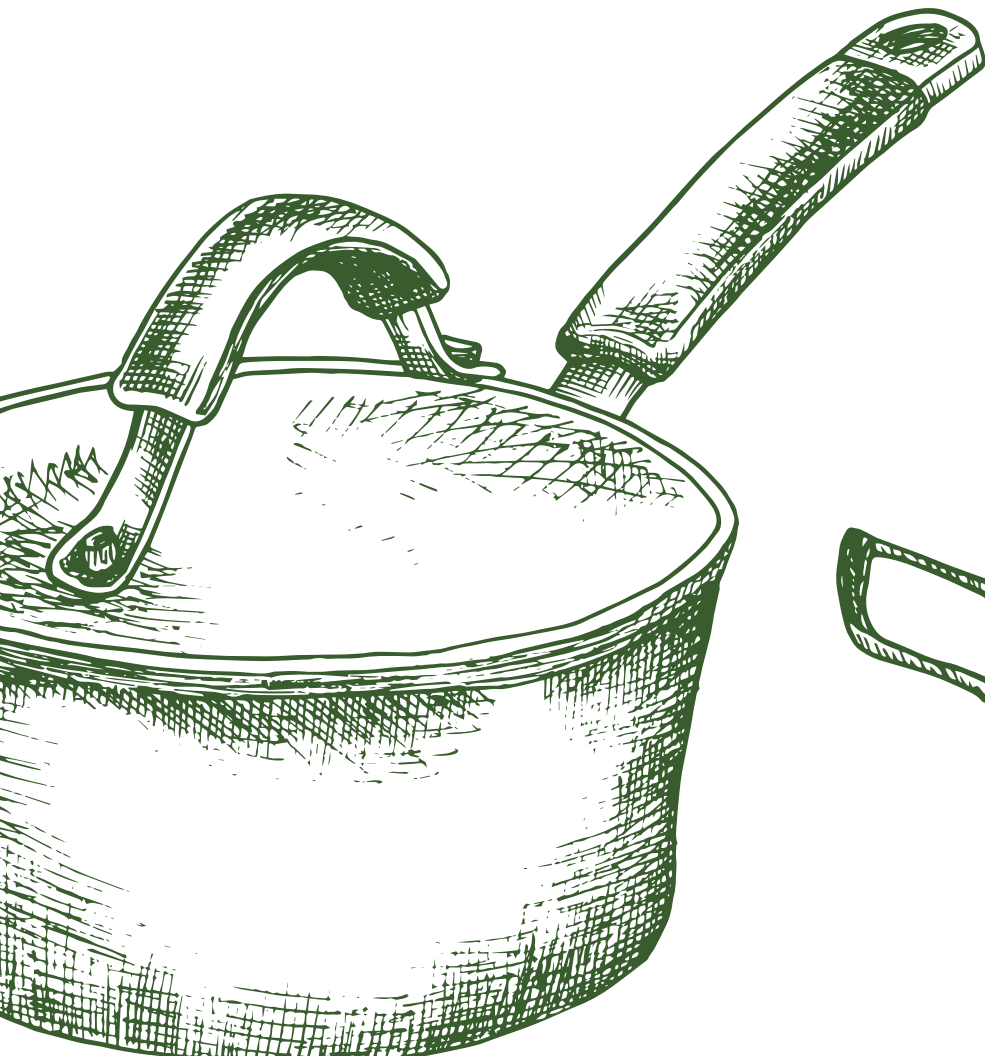
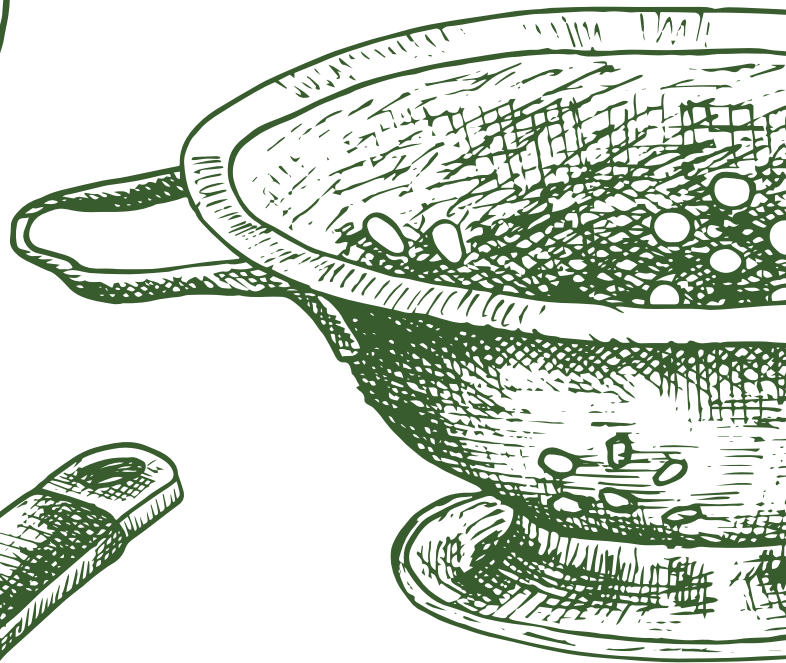
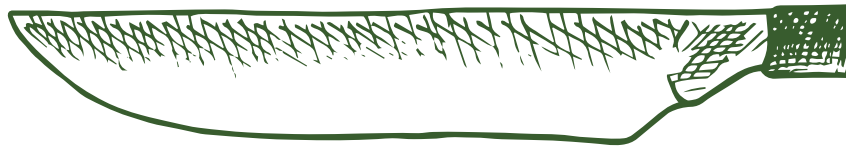
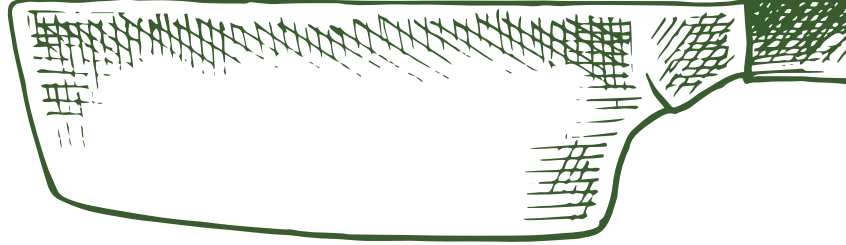
III.

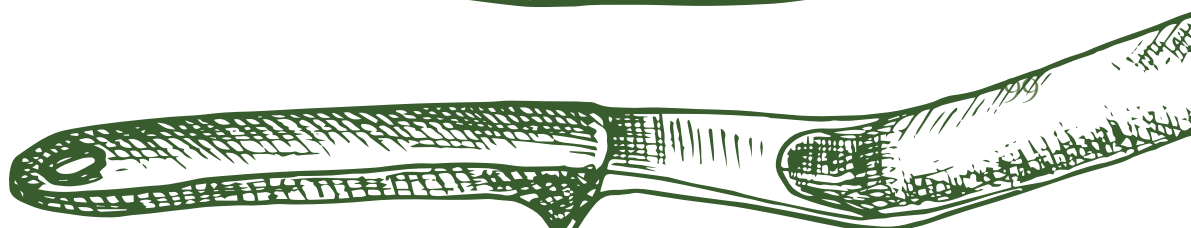
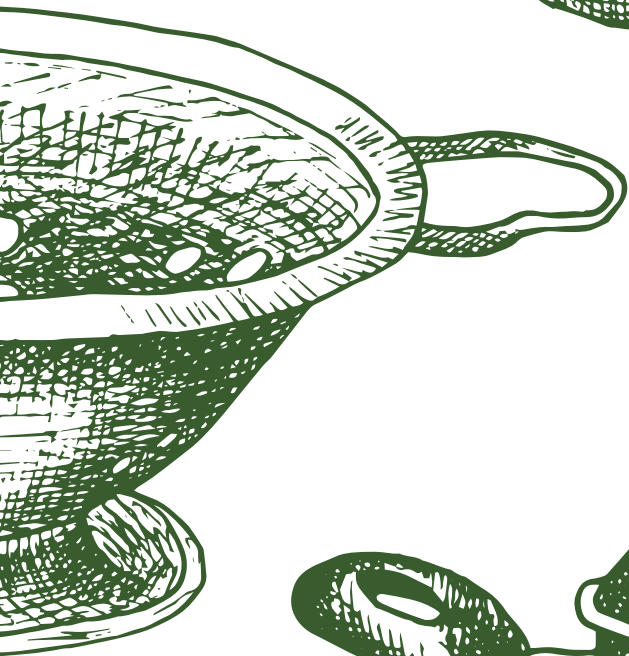
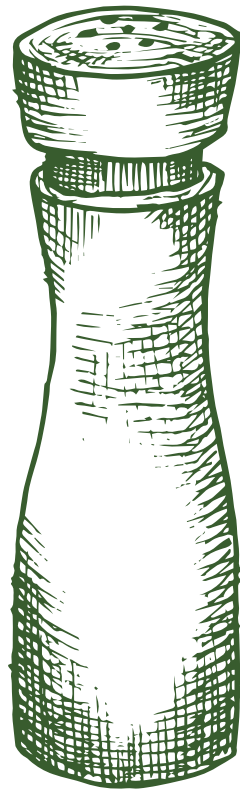
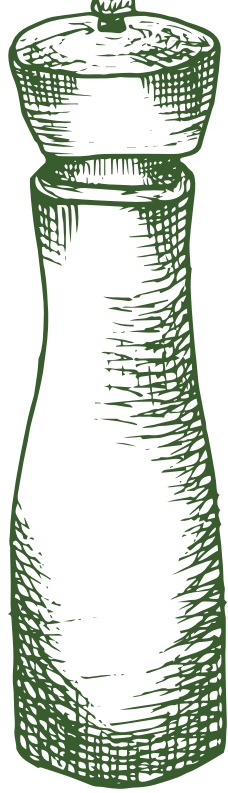
Las experiencias demuestran que la resiliencia es además de un atributo individual, una fuerza colectiva alimentada por experiencias compartidas.

En tal sentido las estrategias colectivas para enfrentar el hambre no deben ser leídas únicamente como mecanismos de sobrevivencia, sino como prácticas de una transformación social. En contextos de precariedad estas acciones configuran espacios de organización política, cuidado mutuo y producción de comunidad que interpelan directamente a las políticas públicas.

En definitiva, este libro no solo busca documentar las múltiples dimensiones del hambre en contextos de movilidad humana, sino también contribuir a transformar las formas en que investigamos, representamos y actuamos frente a estas realidades.







Bibliografía

Bruner, J. (2000). La autobiografía del Yo (pp. 101–134). En *Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.

De Lange, N., Mitchell, C., & Stuart, J. (2007). *Putting people in the picture*. Leiden, The Netherlands: Brill.

Eguiguren, M., & Martens, C. (2022). *Crisis and inequalities in times of pandemic*. Quito: FLACSO-Ecuador.

Evans-Agnew, R. A., & Rosemberg, M. A. (2016). Questioning Photovoice Research: Whose Voice? *Qualitative Health Research*, 26(8), 1019–1030. <https://doi.org/10.1177/1049732315588501>

Hauser, S. T., Golden, E., & Allen, J. P. (2006). Narrative in the study of resilience. *The Psychoanalytic Study of the Child*, 61, 205–227. <https://doi.org/10.1080/00797308.2006.11800950>

Jarldorn, M. (2018). *Photovoice handbook for social workers: Method, practicalities and possibilities for social change*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-94406-4>

Landaeta-Jiménez, M., & Herrera, C. (2020). Malnutrition and food access in Venezuela. *Journal of the Faculty of Medicine*, 43(1), 13–22.

Magliano, M. J. (2015). Interseccionalidad y migraciones: potencialidades y desafíos. *Revista Estudios Feministas*, 23(3), 691–712. <https://doi.org/10.1590/0104-026X2015v23n3p691>

Milan, T., & Martens, C. (2023). *Crisis and communication: The COVID-19 pandemic and its effects on social exclusion*. Quito: USFQ.

Martens, C., Ernst, M., Milán, T., & Bucheli, A. L. (2023). El estado de los servicios de salud sexual y reproductiva en el Ecuador con enfoque en la población migrante. *Cuadernos del Cendes*, 40(112), 121–155.

Mejía Aguilar, G. E. (2024). El rostro de la mujer migrante venezolana en el Ecuador. *Minka*, 1(1).

- National Association of County & City Health Officials. (2007). PhotoVoice Hamilton manual and resource kit. <https://www.naccho.org>
- Olcese, M., Cardinali, P., Madera, F., Camilleri, A., & Migliorini, L. (2024). Migration and community resilience: A scoping review. *International Journal of Intercultural Relations*, 98, 1–15. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2023.101837>
- Rivera Sánchez, L. (2012). Las trayectorias en los estudios de migración: Una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo. En M. Ariza & L. Velasco (Coords.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional* (pp. 455–494). México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales y El Colegio de la Frontera Norte.
- Sheridan, V., & Storch, K. (2009). Linking the Intercultural and Grounded Theory: Methodological Issues in Migration Research. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(1). <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs090144>
- Simmonds, S., Roux, C., & ter Avest, I. (2015). Blurring the boundaries between PhotoVoice and narrative inquiry: A narrative-PhotoVoice methodology for gender-based research. *International Journal of Qualitative Methods*, 14(3), 1–10. <https://doi.org/10.1177/160940691501400302>
- Strack, R. W., Magill, C., & McDonagh, K. (2004). Engaging youth through PhotoVoice. *Health Promotion Practice*, 5(1), 49–58. <https://doi.org/10.1177/1524839903258015>
- Wang, C. C. (1999). PhotoVoice: A participatory action research strategy applied to women's health. *Journal of Women's Health*, 8(2), 185–192. <https://doi.org/10.1089/jwh.1999.8.185>
- Wang, C., & Burris, M. A. (1997). PhotoVoice: Concept, methodology, and use for participatory needs assessment. *Health Education & Behavior*, 24(3), 369–387. <https://doi.org/10.1177/109019819702400309>

Créditos

Participantes

Andreina, Alexandra, Arturo, Betty, Camila, Eduardo, Emma, Fabián, Franklin, Gimmy, Ida, Jhoana, Lenis, Luz, María Laura, Marco, Siri.

Autoras

Yolanda Alfaro.

Investigadora Posdoctoral -Instituto de Estudios Avanzados en Desigualdades (IEAD) Universidad San Francisco de Quito (USFQ).

Cheryl Martens.

Directora de Instituto de Estudios Avanzados en Desigualdades (IEAD) Universidad San Francisco de Quito (USFQ)

Diseño

Mateo Arcentales



MiFOOD está financiado por una subvención de asociación otorgada en 2021 por el Consejo de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá (SSHRC).

El Proyecto MiFOOD tiene como propósito diseñar e implementar una nueva e innovadora agenda global de investigación y movilización de conocimientos de alto impacto centrada en las interacciones desatendidas entre la migración y la seguridad alimentaria en el Sur Global. Es implementado por Hungry Cities Partnership (o HCP), y está asociado con organizaciones internacionales clave en los campos de la migración y la seguridad alimentaria.

Todos los derechos reservados.

Descargue los informes y los documentos de debate de la sección publicaciones del sitio web de MiFood <https://mifood.org/about/>



Este Flybook es producto de la investigación del equipo de MiFood del Instituto de Estudios Avanzados en Desigualdades de la USFQ, coordinado por Cheryl Martens.



Un día cualquiera
Arturo, 29 de septiembre de 2023



Dándome el gusto
Franklin, 29 de septiembre de 2023



Buenos días aleg
Emma, 19 de oct



Pan nuestro de cada día
Ida, 18 de octubre de 2023



Satisfacción en familia
Betty, 19 de octubre de 2023



Mejor sin pasas
Johana, 18 de oct



Hamburguesa
Camila, 29 de septiembre de 2023



Dándome el gusto
Franklin, 29 de septiembre de 2023



Mi tierra
Lenis 25 de octub



ría
ubre de 2023



Moreno cariño
Johana, 18 de octubre de 2023



El pais de la fantasía
Alexandra, 18 de octubre, 202



ubre de 2023



El sabor del compartir
Sandra, 10 de Septiembre de 2023



Para no olvidar
Arturo, 29 de septiembre de 2023



re,2023



Arroz con...
Siri, 6 de octubre de 2023



Lo llenamos con el corazón
Jimy, 15 de octubre de 2023



Para empezar el día
Fabian, 29 de septiembre de 2023



Superación personal
Fabian, 29 de septiembre de 2023



Jueves
Fabian, 29 de septiembre de 2023



Nuevos colores
Arturo, 29 de septiembre de 2023



¿Y la proteína?
Siri, 6 de octubre de 2023



La solidaridad no
Ida, 25 de octubre de 2023



Resiliencia
Betty, 19 octubre 2023



Supervivencia
Fabián, 6 de Octubre de 2023



Ecuador y Venezuela
Arturo, 29 de septiembre de 2023



ptiembre de 2023



Sin titulo
María Laura, 18 octubre, 2023



De la ingeniería a la gastronomía
Lenis, 18 de octubre de 2023



o cierra
re de 2023



Los sabores de mi Llano
Arturo, 29 de septiembre de 2023



Granos de fortaleza
Ida, 18 de octubre, 2023



zuela, conexión
ptiembre de 2023



Aprendiendo a hacer ceviche
Lenis, 18 de octubre de 2023



Mute
Lenis, 18 de octubre de 2023



El maíz, ese tostadito
Fabián, 29 de septiembre de 2023



Sin titulo
Yolanda, 16 de septiembre de 2023



Identidad de Ecu
Fabián, 29 de sep



Sin titulo
Betty, 20 octubre 2023



Pandemia
María Laura, 25 de octubre de 2023



Sin titulo
María Laura, 20 d



Pan divino
María Laura, 25 de octubre de 2023



Sin titulo
Betty, 19 octubre 2023



ador...
tiembre de 2023



Tres tazas
Ida, 18 de octubre de 2023



Adaptación
María Laura, 18 de octubre de 2023



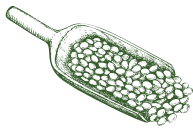
le octubre de 2023



Cachapa sabática
Arturo, 25 de octubre de 2023



Raíces de mi tierra
Johana, 25 de octubre de 2023



USFQ